



Opinión

Por ANIBAL LOZANO (\*)

## Fina García Marruz: ardiente silencio

El Premio de Poesía Reina Sofía que convoca la Universidad salmantina siempre ha destacado por la celebración de una obra consagrada y puede ser considerado el clásico de la poesía en lengua española. Nombres renombrados, el uso, que obran en su prestigio. El nombre de **Fina García Marruz** (La Habana, 1923 -), a la sombra de los otros nombres reconocidos y galardonados en otras ediciones, no es una sorpresa sino una razón de justicia con la memoria fidedigna y la obra madurada de quien ocupa un lugar entre los olvidados, quizás, de la historia que no aparece en los manuales de literatura. No aparece simplemente porque los nombres hacen sombra unos a otros, pero la obra de **Fina García Marruz** está basada en un mundo poético de indudable prestigio artístico y honda raíz cultural e intelectual. La publicación este premio que ha

realizado la Universidad de Salamanca nos descubre la poderosa imagen de su palabra. Ello se debe a la magnífica edición que ha realizado la profesora **Carmen Ruiz Barrionuevo**, catedrática de Literatura Hispanoamericana de la USAL, quien indaga de manera exquisita en la obra de la poeta cubana, haciendo un trabajo que llega al lector con indudable interés por quien fuera casi endiablada musa de **Lezama Lima**.

Quien se acerque a esta antología que parte *¿De qué, silencio, eres tú silencio?* (Ediciones USAL, 2011) observará en el espejo de las palabras la cadencia de una fuerza prodigiosa, hermosa, irradiante. Una celebrada aun corta producción poética pero inmensa en su descarnada composición, desde esa atalaya donde una mujer observa qué difícil es considerar sin fronteras del macho la visión del arte y de la vida. **Fina García Marruz** es tes-

tigo de esa pronunciación, aun respetada, es indudable que su nombre, como el de **Sophía de Mello** y **Blanca Varela**, pasa entre puntillas por las referencias literarias acostumbradas en la periferia masculina. No, no se han roto barreras, aunque este galardón y esta antología que ahora ve la luz contrasten precisamente con el horizonte de apertura mental para aceptar de una vez por todas la creación artística de una mujer sin trabas de anacrónico machismo. En *Las miradas perdidas*, **Fina García Marruz** toma en consideración sus dos grandes referencias, **Antonio Machado** y **César Vallejo** para construir *Sonetos de la pobreza*. Abordaba en ese duro poemario el eco de su admirado y amigo **José Lezama Lima**, el inmenso poeta cubano y universal para quien "La vigilia, la agudeza, la pesadumbre del pobre lo llevan a una posibilidad infinita" y la

profesora **Ruiz Barrionuevo** refiere: "Este concepto homogeneiza la poesía del grupo, pero se hace sustancial en la poesía de **García Marruz**, junto con un aditamento más religioso que en **Lezama**". **Fina García Marruz**, demasiado joven entonces como para integrar el llamado grupo de **Juan Ramón Jiménez**, casada con el poeta **Cintio Vintier**, es un nombre que desde la revista *Orígenes* da sentido a toda una proyección literaria de imágenes incandescentes.

Eco en su palabra de **Sor Juana Inés de la Cruz**, como quien también reúne a **Chaplin** y a **Yorik**, **Fina García Marruz** nos dice: "Me rodea aquí el idioma, como a mi isla/ el mar". Seduce, por tanto, esta brillante antología que hace el XX Premio Reina Sofía pues nos descubre el peso de su nombre entre los poetas admirados.

(\*) Filólogo